

# El Herald del Istmo

ANO 1.º

Panamá, 3 de Noviembre de 1904.

NUM 20



Todo induce á creer,  
que las cuestiones pendientes  
con motivo del contrato  
para la apertura de un  
canal por el Istmo de  
Panamá, serán arregladas  
satisfactoriamente  
M. Mañón Guerrero.



## A Panamá

EN SU PRIMER ANIVERSARIO

Es el atardecer. Por el espacio,  
 en donde gira en su eternal carrera,  
 entre nubes de grana y topacio  
 tiende el sol su brillante cabellera.  
 Desde la cumbre del altivo monte  
 dirige á la ciudad una sonrisa  
 que en oleadas de luz tibia, indecisa,  
 llega y pasa á morir al horizonte.  
 La faz cubierta por blanquizcos velos,  
 en su brillante, nacarado coche,  
 aparece la reina de los hielos,  
 la pálida viajera de la noche;  
 y el frágil pensamiento el vuelo tiende  
 y en negros laberintos se confunde,  
 al ver un disco rojo que se hunde  
 y otro disco de plata que se enciende.

Qué motiva ese súbito alboroto ?  
 Qué ese terrible estruendo parecido  
 al potente rugido  
 del ancho océano cuando estalla y roto  
 sobre las rocas se abalanza airado?  
 Qué ese clamor que rueda y se desata  
 con el sordo fragor de una tormenta?  
 Es que un pueblo proscrito ha despertado  
 y antes que pueda el monstruo que lo mata  
 volver en sí, revienta  
 la coyunda brutal que lo asesina,  
 y en alta voz, que la emoción domina,  
 grita, de pié sobre el inmenso puente.  
 ¡Viva la Libertad! y alza la frente.

Todo essolemne y triste...  
 La ciudad, bajo el ala del misterio,  
 parece que se viste  
 del aspecto de un ancho cementerio  
 en que al sonar una hora convenida  
 de la muerte burlárase la vida.  
 Se ven sombras que surgen y se agitan,  
 se oye el choque del hierro contra el hierro  
 y hasta la falda del oscuro cerro  
 vibra la ronca voz de los que gritan.  
 De la exaltada turba en la mirada

la absorta vista advierte  
 esa sublime indignación sagrada  
 de un pueblo que pugnado con su suerte,  
 reclama á gritos ¡Libertad ó Muerte!

Ya no es aquél que triste y macilento  
 y atado á un cruel destino  
 iba á pasar al sueño de la historia;  
 se yergue en un momento  
 y sale hasta la vera del camino  
 á conquistar luchando la victoria.  
 Quiere que corra sangre en ese día,  
 quiere que se oigan ayes de vencidos  
 bello sueño, simpática utopía,  
 que ante su inesperada bizarría,  
 como ciervos que se oyen perseguidos,  
 los genizaros huyen esparcidos,  
 sin ver lucir al Sol los resplandores  
 de los sables istmeños vencedores.

Todo vuelve á quedar en paz y calma  
 Se oye el susurro del alegre viento  
 cuando toca en las hojas de la palma  
 su viejo himno de extraño sentimiento.  
 Luce la tierra sus preciosas galas;  
 se enciende el firmamento,  
 gime el mar, gime el valle, gime el monte,  
 mientras la Libertad bate las alas  
 de uno al otro confín del horizonte;  
 y allá, siempre ensalzada por el cántico  
 que entona al expirar la altiva ola  
 de los mares Pacífico y Atlántico,  
 una nueva bandera se tromola  
 en que echando al olvido un odio insano  
 el rojo y el azul se dan la mano.

Esa la historia fue de lo pasado.  
 Si el mal y la rencilla nos circundan  
 si nos separan vallas tan profundas  
 como el odio jamás lo había soñado  
 el tiempo nos dirá quién ha pecado

RICARDO MIRÓ

## 3 de Noviembre

Las FIECHAS marcan en la historia de los pueblos las etapas recorridas en el transcurso lento del tiempo. Las hay tristes y gloriosas, porque las caídas y las resurrecciones se suceden y porque los períodos de aniquilamiento, cuando éste no es total, suelen ser siempre intermediarios entre un avance moderado y otro que está respecto al primero en progresión geométrica. Los pueblos, aún cuando desfallecidos, si no están extinguidas sus manifestaciones vitales no pueden ser acusados de impotencia sin peligro de recibir un montón grandioso. De ellos podemos decir cuando llega ese caso, como dijo de la hija de Jairo el gran filósofo de todos los tiempos: No están muertos; duermen solamente. Llamadlos y los vereis como se ponen de piés enseguida.

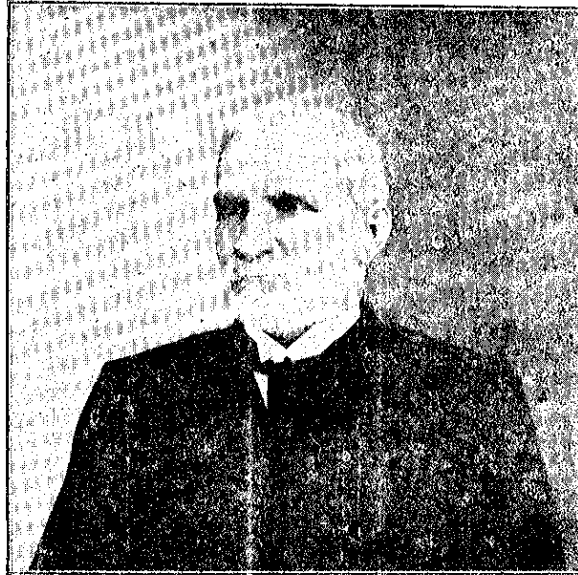
Cosa cierta y comprobada plenamente es que todo exceso de opresión produce rebeldías, sacudimientos que tienden á cambiar lo establecido y que responden al ansia de buscar nuevos moldes, más amplios, en que vaciar las fuerzas generadoras que todas las grandes agrupaciones encierran en estado latente.

Haciendo ahora aplicaciones, hallamos comprobada una vez mas en el caso de Panamá toda la sabiduría de la filosofía histórica. Vemos una vasta porción de territorios diferentes entre sí por costumbres, condiciones etnológicas y aún rasgos fisonómicos característicos dentro de una misma raza, que oprimida por un centralismo intolerante y despótico tiende á disgregarse poco á poco; sus partes se van distanciando moralmente cada vez mas, hasta que al fin una —la que parecía mas abatida— se separa de manera impensada, aprovechando momentos y circunstancias favorables.

Luego, como tenía que resultar, el gobierno propio sucediendo á la tutela; y con él, es cierto, todos los errores de un régimen nuevo, pero también todas las aspiraciones que el gran hecho despierta puestas en juego, disputándose el ejecutar alguna obra de utilidad que llevar como contingente al tesoro nacional del bien común. Vastos horizontes se despliegan en breve ante las miradas atónitas; quedan en el camino; cuya educación científica, literaria y política había sido descuidado en alto grado; cuya educación moral no existía. Se trataba del porvenir de un pueblo de cuya suerte se disponía cada vez que daba en gana á sus opresores sin hacerle el honor de una consulta; pueblo cuyas rentas iban siempre camino de arcas que podíamos llamar ajenas, recibiendo á cambio de ellas desdeñ injurioso y ofensas no merecidas. Y con todo esto, se trataba también de hacer cesar otras muchas causas largas de decir, porque el pliego de cargos ocuparía muchas páginas desde luego que vendría á ser esa la historia de todas nuestras desdichas. Panamá, al unirse á Colombia, creyó entrar en una hermandad solidaria y se encontró á vuelta de poco encerrada en una camada de lobos.

Hay quiénes exasperados por obstáculos imprevistos pero naturales en todo camino áspero como es el de la formación de una nueva nacionalidad, desesperan, después de tener cumplida la parte más difícil de la tarea y juzgan que toda equivocación es encubridora de mala fé. Almas tñmidas, se asustan como bandadas de palomas. Llevan agotadas sus fuerzas y después de haber subido á las cumbres de Nebo dudan alcanzar las llanuras fértiles de Canaán.

En la labor que vence todo obstáculo no debemos desmayar. ¿Podría decirse que nuestro primer aniversario no marca algún progreso por mínimo que sea? Que cada cual aporte su contingente y que la fé en el porvenir sea ciega. Creamos que él nos guarda muchos beneficios, y que el tiempo, impassible en su marcha, será para nosotros dispensador de todo bien.

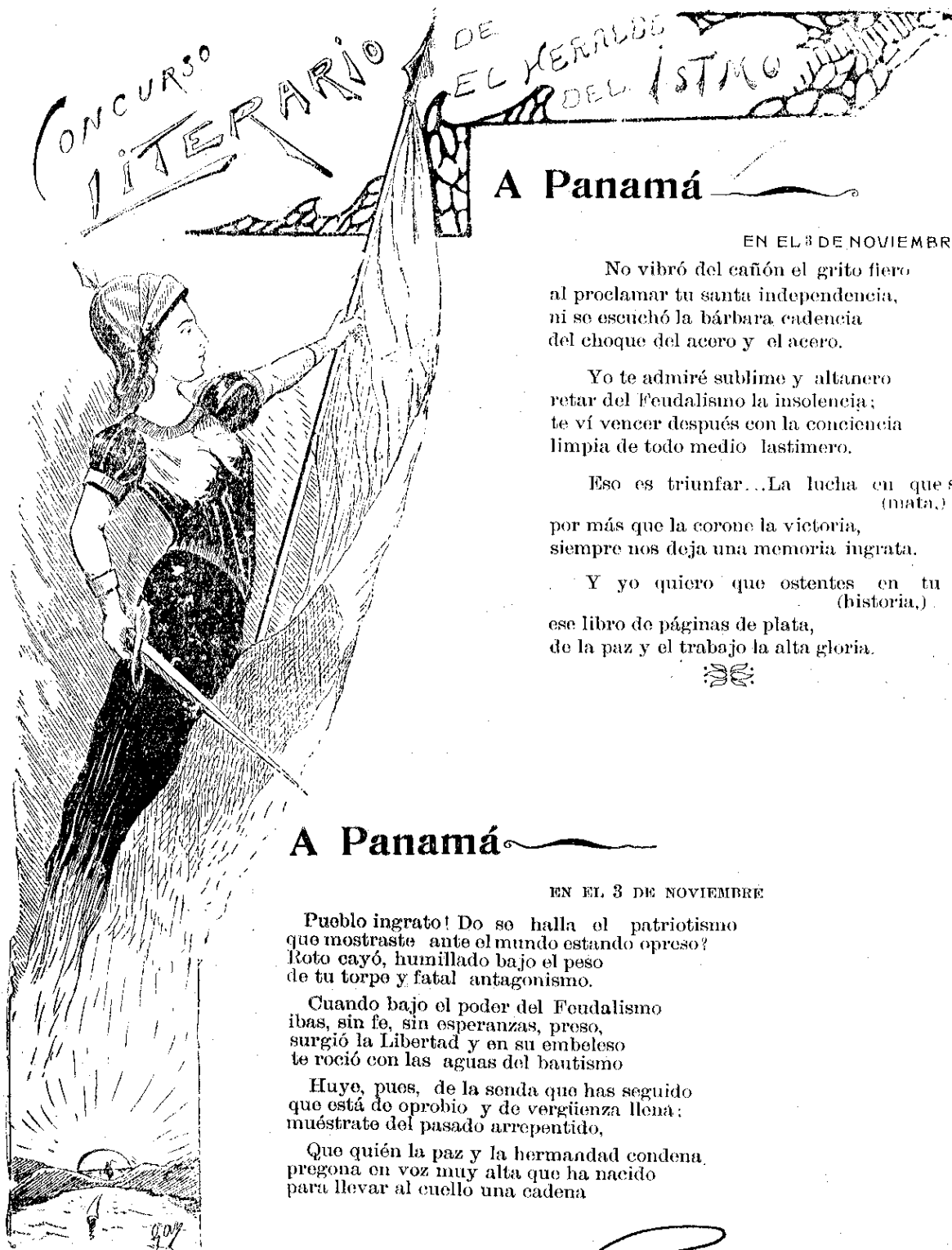


SEÑOR DON JOSE DOMINGO DE OBALDIA

Último Representante del Gobierno de Colombia en Panamá

olvido las luchas salvajes en que ayer se prodigó con todo el valor de una raza heroica la sangre en que germina la hidalguía castellana mezclada á la fiera del indio americano; y se va comprendiendo cuán inútil es gastar, como antes lo hacíamos, en estériles cuestiones de momento, en cuestiones de interés escaso ó de ningún interés, las grandes energías que es sagrado deber dedicar á la solución de los grandes problemas eternos de la Humanidad.

Las causas que motivaron la separación del Istmo son de una justicia abrumadora. Se trataba del porvenir de un pueblo que no era considerado en lo absoluto; que en ochentitrés años no mereció una sola escuela ni un sólo



## A Panamá

EN EL 3 DE NOVIEMBRE

No vibró del cañón el grito fiero  
al proclamar tu santa independencia,  
ni se escuchó la bárbara cadencia  
del choque del acero y el acero.

Yo te admiré sublime y altanero  
retar del Feudalismo la insolencia;  
te ví vencer después con la conciencia  
limpia de todo medio lastimero.

Eso es triunfar...La lucha en que se  
(mata.)  
por más que la corone la victoria,  
siempre nos deja una memoria ingrata.

Y yo quiero que ostentes en tu  
(historia.)  
ese libro de páginas de plata,  
de la paz y el trabajo la alta gloria.



## A Panamá

EN EL 3 DE NOVIEMBRE

Pueblo ingrato! Do se halla el patriotismo  
que mostraste ante el mundo estando opreso?  
Roto cayó, humillado bajo el peso  
de tu torpe y fatal antagonismo.

Cuando bajo el poder del Feudalismo  
ibas, sin fe, sin esperanzas, preso,  
surgió la Libertad y en su embeleso  
te roció con las aguas del bautismo

Huye, pues, de la senda que has seguido  
que está de oprobio y de vergüenza llena;  
muéstrate del pasado arrepentido,

Que quién la paz y la hermandad condena,  
pregona en voz muy alta que ha nacido  
para llevar al cuello una cadena

*Ricardo Mañó*



# GENERAL ESTEBAN HUERTAS

COMANDANTE EN JEFE DEL EJERCITO NACIONAL

Y ACTOR PRINCIPAL EN LA MEMORABLE JORNADA DEL

*3 de NOVIEMBRE de 1903*

## Anécdota

**P**ARA plumas mejor tarjadas que la mía, dejo la grata tarea de hacer con esta anécdota un precioso artículo literario; me limitaré, pues, á relatar lo que con toda certeza, sé que sucedió, por haberlo oído de los labios de los dos amigos á los cuales voy á referirme:  
Y vá de cuento, como diría Ambrogi:

+

El primero de Noviembre del año pasado, mi buen amigo Belisario Arango, uno de los más comprometidos en el movimiento del día 3, se encontraba en el Parque de la Catedral de esta ciudad con el doctor Amador Guerrero. Como es natural, y por ser ese el asunto más interesante, ambos trataban en voz humilde y baja del acontecimiento que debía desarrollarse próximamente para bien de esta tierra, y en lo más animado y profundo de la charla, Belisario, hombre previsor, dijo con ese tono pausado tan particular en él:

Dígame una cosa, Doctor ¿ tiene usted revólver ?

El Doctor Amador, que en esos días en todo pensaba menos en él, repuso:

—Hombre, no. Mi única arma ha sido siempre el bisturí.

—Es indispensable que usted esté armado para el resguardo propio en estos momentos, amigo. Le llevaré esta noche el mío. Es nuevo y seguro.

Luego se despidieron los dos, y cumpliendo lo ofrecido con una puntualidad inglesa y en la noche de ese mismo día, Arango en persona, llevó al Doctor Amador Guerrero, á su casa, un legítimo "Smith & Wesson," y poniéndoselo en las manos, le dijo:

—Aquí tiene usted mi revólver y cinco cápsulas. Ojalá no sea necesario usarlo....

+

### A la República

Aunque hoy la suerte te amenaza adversa  
y la artera asechanza te rodea,  
no te falta la idea de la fuerza  
y te sobra la fuerza de la idea.

La angusta voz que fulminara el SEA,  
que creó la luz alabastrina y tersa,  
será en tu sombra inextinguible tea  
conque el derecho su misión ejerza.

Rechazarás la sigilosa mano  
que al que vacila por la sombra guía;  
y á tu eterno destino soberano  
triumfante has de llegar en la porfía.  
; Nueva estrella del cielo americano  
tu sola alumbrarás tu eterno día !

EL CONJURADO.

Panamá, Noviembre 3 de 1904.

Pleno día tres de  
Noviembre de 1903.

Manuel Amador Guerrero, adorador incondicional del Istmo, lleno de fé, de esperanza y de proyectos nobles para el porvenir, antes de ir hacia el Cuartel del Batallón Colombia, se echó al bolsillo de su pantalón el revólver prestado y sin vacilar se va derecho hasta allá, hasta ese sitio en donde lo más serio del acontecimiento tenía que desarrollarse.

Iba armado de razón, de amor á esta tierra y además de revólver. Qué más necesitaba ?

+

A las siete y media de la noche de ese mismo día, al sentarse á la mesa para comer, el Doctor Amador notó que le mortificaba el revólver en el bolsillo y sacándolo con cuidado dijo al sirviente al dárselo:

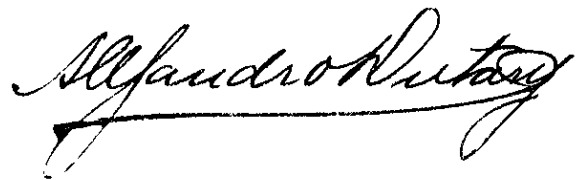
—Pon esto por ahí; por encima de una cómoda.

Doña María—alma del movimiento del 3--al ver el arma observó con voz angustiada:

—No, Amador; descárgalo; pueden cogerlo los muchachos y hacerse con él un daño.

Entonces el actual Presidente de Panamá, volvió á tomar de manos del sirviente el revólver y al abrirlo ... el revólver estaba descargado.

El Doctor Amador en su afán de llegar cuanto antes al sitio en donde podía haber peligro, no se acordó de ponerle las cápsulas .....



## Bibelots

**E**L Poeta, allá en su pintoresca casita solitaria y bella, á la hora en que el sol se retira mientras la noche avanza, fumaba en silencio pensando en lo imposible de la realidad de su ideal amoroso.

Y entonces una Hada poderosa que adora á los tristes, surgió de pronto ante los ojos del Poeta y le dijo:

—Deseo tu dicha ¿qué quieres?

El contestó con voz débil y apagada por el sufrir de la meditación profunda:

—Quiero la Gloria!...

Entonces el Hada, haciendo más dulce y agradable su voz argentina, dijo:

—Mira á través de las nubes de humo de tu cigarrillo. Lo que para tí es la eterna Felicidad, se dibujará ante tu vista sobre el fondo del espacio.

Dicho esto el Hada desapareció, y el Poeta, al fijarse en el cielo en donde la luna blanca y simbólica comenzaba á irradiar, vió, á través de las nubes de humo de su cigarrillo, surgir tu figura de mujer y dibujarse en el éter, como obedeciendo á la voz de un extraño conjuro mágico, tu rostro bellísimo, perfecto y adorable, siempre pálido y siempre coronado por la aureola triunfante de tu divina cabellera rubia.

Y desde esa noche inolvidable el Poeta te ama, porque su Gloria eres tú.....

*Romero*



## Hacemos saber

A las personas cuya colaboración no hemos solicitado y que deseen enviarnos trabajo literarios para su publicación en esta Revista, que sólo los publicaremos en el caso de que nuestra Junta de censura les ponga el visto bueno correspondiente; y siempre que los autores de ellos nos abonen por anticipado el valor de la publicación á razón de cincuenta pesos por cada página ó parte de ella.

## Enferma

por Demetrio Fábrega

Muy blancas se tornaron sus mejillas que antes eran de grana: blancas, como las hojas de los lirios, y cual de un muerto heladas... Sus pupilas giraban con trabajo en las órbitas anchas; y una fiebre tenaz, como gusano su existencia minaba... sin embargo estaba tan hermosa en medio de sus lágrimas, que hubiéramos creído que el tormento aumentaba sus galas. En los espasmos de dolor, á veces, sus manos se crispaban; y su mirar entonces era tan triste que traspasaba el alma... En la terrible angustia parecía decirme su mirada: "Detente en los umbralos de la muerte si es verdad que me amas," y yo, loco, lloraba sin consuelo al verla ya cercana, cercana de la tumba que quería por siempre arrebatármela... Pero pensaba en mi interior muy luego, buscando una esperanza, nó, que la muerte al verla tan hermosa no osará profanarla...

Y fué como yo dije: cerca estuvo, muy cerca de la estancia, y al verla como un ángel sobre el lecho retrocedió asustada... Entonces sus mejillas, poco á poco, se vieron menos pálidas, y sus hermosos ojos, como antes, tan tristes no miraban...

Íbamos con frecuencia por las tardes al jardín de la casa, y apoyada en mi brazo recorríamos las alamedas largas... Ella, débil aún, cerca al oído me decía en voz baja: Que en sus horas de amor y de amargura conmigo deliraba... Que imaginaba verse desprendida de terrenales trabas, sola, errante conmigo por el mundo etéreo de las almas...

Y yo entonces lloraba de contento, al mirar á mi amada, libre ya de las garras de la muerte que quería disputármela... Y volviéndome á ella la decía, con voz entrecortada: "Si hubieras perecido, hermosa mía, dos muertos enterraban, porque yo sin tu vida no sería mas que un loco fantasma; un espectro tan sólo por el mundo buscando tus miradas."

Santiago, 1900.









# GENERAL DOMINGO DIAZ

*Jefe del Pueblo el día 3 de Noviembre de 1903.*

# Himno Patriótico Istmeño.

Letra de Jerónimo Ossa.

Música de Santos Jorge A.

*Marcial*

*Canto*

*Piano*

*Coro*

*Enérgico*

*Enérgico*

...os por fin ha re - co - rra en el campo feliz de la U -

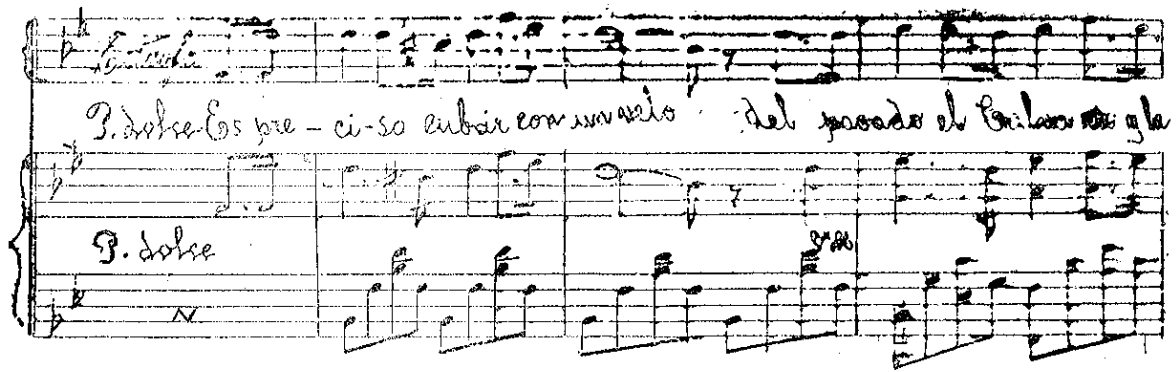
... con los dientes fulgo res de glo ria se ilumina la nue va Na -

... con los dientes fulgo res de glo ria se ilumina la nue va Na -

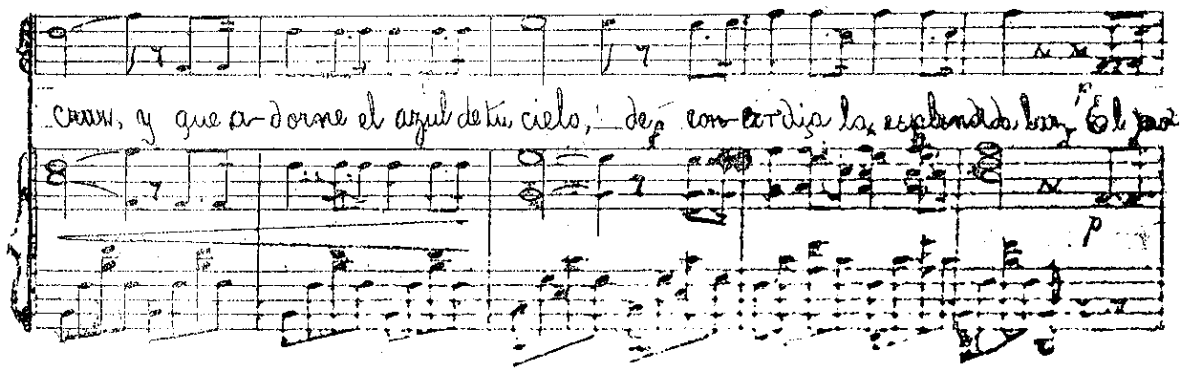
*Fin*

*Andante*

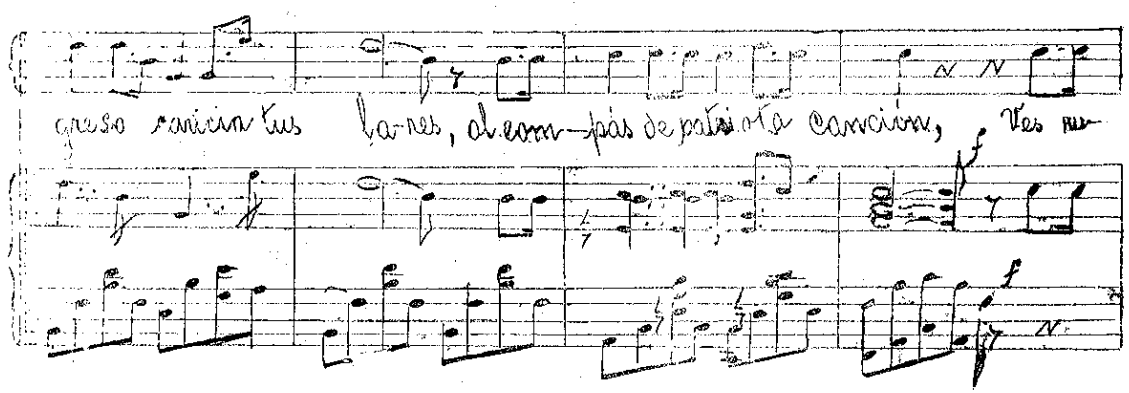
*P. dolce* Es pre - ci - so subir con un velo del pasado el balanceo que



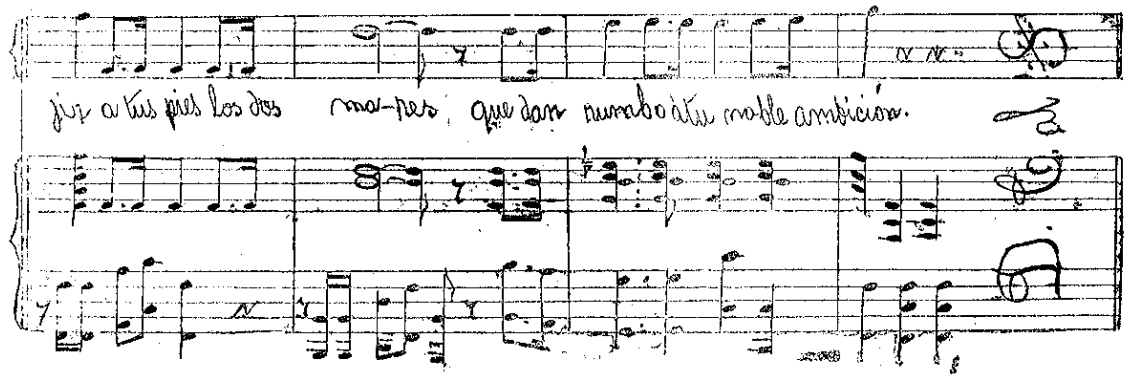
caen, y que ar - done el azul de tu cielo, de *p* con la luz de las esplendidas lunas. El pa



groso van en tus bar - ras, al com - pas de patria y de canción, Ves mu



jes a tus pies los dos mar - ces, que dan rumbo a tu noble ambición.



# 記康利

Del libro "GEMELAS."

**A**RREBUJADA entre una hamaca ya bastante estropeada por los años, encontrábase Eumelia adolorida y todavía un tanto mortificada por efecto de un dolor neurálgico que se le había localizado en la dentadura.

Su tía Marta, con el rostro adusto y de tan visible acidéz que marcaba en él una expresión desagradable, se ocupaba, sentada no lejos de su sobrina, en zurcir por décima quinta vez una manta de seda que por el uso y los días se cuarteaba y hendía continuamente por igual modo y á semejanza de una hoja de plátano.

En la gélida atmósfera de aquella vivienda se respiraba con angustia la honda tristeza de la escasez.

La índole taciturna de la mala suerte proyectaba allí su sombra fatal, como la negra silueta del ominoso cuervo del pobre poeta, cuyo ideal en la muerte Leonora no volvería á ver, ah! ya nunca más!

Nada tan cruel y espantoso como el silencio entre dos almas y entre dos voluntades á las cuales dominan y agitan distintas ideas y diversos sentimientos; en tal caso, y para romper el mutismo impuesto por las circunstancias, solo es dado al talento ó á una fina perspicacia conocer la línea divisoria que separa la oportunidad de la impertinencia.

Marta no tenía motivos para saber estas cosas, así es que sin tener en cuenta el estado en que se hallaba su sobrino comenóz á hablar de esta manera:

—Cada día que pasa, nuestra situación se hace aún más insostenible; yo no sé que será de nosotras en la horrible miseria que nos rodea... Y lo que más me aflige, lo que más me acongoja Eumelia, es pensar en tí, pensar en tu porvenir que con dolor me asusta, porque hasta ahora, nada claro ni positivo vislumbró en él. Por lo que á mí se refiere, te aseguro que me siento cansada; he trabajado mucho y todo ha sido inútil, todo ha sido en vano, y ya no resisto más... Los días, las semanas, los meses, todos se parecen los unos á los otros; todos idénticos, es decir, las mismas privaciones, las mismas amarguras y el sufrimiento el mismo; nuestra vida se desliza como una anchurosa cinta negra que pasa sin interrupción alguna. No sé lo que Dios disponga de nosotras; en verdad que no lo sé... Además, noto que cada vez más las labores en que pudiéramos ganar algo, después de abaratarse miserablemente, escasean por todas partes; y lo peor del caso es que las deudas aumentan, martillándome la cabeza sin piedad, el continuo y horrible pensar que á este paso jamás podré solventarlas... Solamente á Lee Hong Kee, ya le debo una suma crecidísima... y cómo y cuándo podré pagársela?...

A esta frase Eumelia se agitó en la hamaca con marcada impaciencia y brusquedad, y luego

suspiró profundamente, de una manera honda, doliente y expresiva; suspiró como solo saben hacerlo los que sienten mucha soledad y desesperanza dentro el alma, y mucho desamparo y tristeza en el corazón que se retuerce de amargura.

Los movimientos de brusca impaciencia que hacía Eumelia dentro de la hamaca, eran ocasionados por lo muy sabido que ella se tenía de que las disertaciones quejumbrosas de su tía Marta, ordinariamente terminaban y hacían hincapié, en los muchos servicios y favores que se le debían á Lee Hong Kee, y hacía este punto más escabroso y desagradable, por cuanto en anterior discurso lacrimoso le había hecho saber que la mucha condescendencia y generosidad de Lee Hong Kee, no podía tener otra causa que el interés apasionado que ella le inspiraba. A este respecto, no podía decirse con certeza que á Marta fuera realmente grata la escueta y tuberculosa persona del asiático; lo cierto es que consideraba el asunto desde un punto netamente comercial, y el garbo ó desgarbo del pretendiente, no tenía para ella ningún valor económico. Lee Hong Kee, era la estrella redentora que conduciría al oriente de la comodidad y de la abundancia, y no había para qué mezclar el sentimiento en una cuestión que era del exclusivo dominio de exigentes necesidades materiales.

Empero no pensaba de igual manera su sobrina Eumelia. Reconocía ésta los buenos y oportunos beneficios que habían recibido de Lee Hong Kee; que era digno á la gratitud más profunda y acreedor, por consiguiente, al eterno recuerdo agradecido que perduraría en sus almas para siempre; que podía otorgársele hasta un cariño y respeto paternal, pero esto nada más y nada más que esto, porque cualquier otro sentimiento era imposible.

Estos pensamientos marcaban en Eumelia, el límite de lo que ella estimaba justo y razonable; fuera de aquí, su espíritu penetraba en la sublevación tumultuosa de antipatía invencible y de ideas tanto más coléricas cuanto más en discordancia estaban con las intenciones de su tía.

Ella no podía amar á Lee Hong Kee. Existía el obstáculo insuperable de su inclinación definida y firme, mediando solemnes promesas anteriores que revestían la sagrada expresión de juramentos que había formulado en horas memorables. Trocar á su apuesto y gallardo Olimpio, por un asiático amarillo, enteco y de mirar felino?... Eso era imposible. Sus fuerzas unidas á las del infortunado, sombrío que la cobijaba, no era bastante á domar su repugnancia ni á romper su aspiración amorosa, que era decidida é invariable como la misma muerte.

Es cierto que sus reflexiones asumían las proporciones de un conflicto, cuando consideraba la situación social y financiera de su amado Olimpio. Este era pobre, sin heredad y sin esperanza de heredar á nadie. Sus recursos pecuniarios no ascendían á más de unas cuantas pesetas, lo parcamente indispensable para no morir de hambre. Sus intenciones eran bellas y excelentes, como á un tiempo horrible y escarnecedora la impotencia que le impedía realizarlas.

Ambos esperaban en el porvenir, mullido seno en que las almas doloridas descansan y distraen la fatiga del cansancio.

A su vez Olimpio no dejaba de sentir con mayor intensidad las mismas ideas y sentimientos

que afectaban á Eumelia. Reconocía la inexorable fuerza de su impotencia, para modificar ó cambiar la faz de su negro destino; había luchado y luchaba con afán, más todo en vano, pues en funera-ri-nga siempre observaba los mismos obstáculos y los mismos imposibles. Añadíase á este golfo turbulento de inconsecuencias de la suerte, la furiosa antipatía que le profesaba la tía Marta, antipatía que se acentuaba con ribetes de odio incontenible, así como el amargo conocimiento que tenía de las pretensiones de Lee Hong Kee. En ocasiones sentía que se extenuaba su esperanza, que languidecía y vacilaba su paciencia, que parecía lejos, muy lejos el fin de sus deseos, y entonces, en su temperamento propenso á la irritabilidad, sentía los salvajes mordiscos de la desesperación y la atroz asfixia de su cólera violenta y concentrada.

Una mañana en que tuvieron ocasión de hablar, entre otras cosas, le había dicho Eumelia:

—Cada vez más, me afirmo en la idea, de que todos los deseos de mi tía Marta, se reducen á que me case con Lee Hong Kee; tu sabes y conoces las razones que hay sobre el particular, y aunque mi tía las considera tan justas como imperiosas, cada día me son más chocantes é inaceptables. Es preciso que resolvamos algo. Lee Hong Kee me asedia, me atenaceaba con sus visitas tanto más insoporables, cuanto que la geringonza que maulla cuando habla, cada vez la entiendo menos. Yo soy tuya, Olimpio; sálvame de tanta mortificación....  
...Resolverse algo?...

—Sí—dijo Olimpio, secamente y con acento al parecer tranquilo; después de un breve instante agregó:

—Sí, voy á resolver la cuestión prontamente; ya tu verás, y lo único que te encargo es que tengas mucha serenidad de alma.

Y no hablaron más sobre el particular.

No obstante la apariencia pacífica y modesta de Olimpio, había en su espíritu aquel fondo despótico que en ocasiones aumenta la belleza viril y que el talento con frecuencia maneja como égida moral, para cubrirse y burlar los pringues del fango mundanal; había en su espíritu, decimos, aquel algo despótico que en los hombres nerviosos robustece y afianza el propósito de una determinación; determinación que él había formulado y que iba á llevar á cabo sin reparar en consecuencias.

Un día, que de antemano tenía previsto, y en las primeras horas de la noche, ocultóse una daga en uno de los bolsillos interiores de su chaqueta, y fué apostarse no lejos de la casa que habitaba Eumelia.

Ya sabía Olimpio que aquella noche la tía Marta saldría á visitar á una amiga de infancia que se hallaba gravemente enferma; que Eumelia quedaría sola en la casa y que Lee Hong Kee no se haría esperar. Parecía, pues, que las circunstancias preparaban de adrede la escena en que podía exhibir los resultados de su resolución, y esto fué para él más claro y verdadero, cuanto que diez minutos después observaba en la casa de Eumelia, cómo iba y venía la sombra angulosa del enamorado Lee Hong Kee.

Olimpio inclinó la cabeza un breve instante, luego la levantó con brusquedad y en seguida se dirigió con presteza á la casa de su amante. En pocos saltos ganó el rellano de la escalera y de un modo severo, brutal, irreductible púsose en presencia de Lee Hong Kee, que con faz serena é impasible le miraba con ojillos preguntones.

—Qué haces aquí, macaco maldito y asqueroso? qué haces aquí garabato del demonio? qué haces tu aquí? ....rugió sordamente Olimpio, en tanto que en su diestra empuñaba la daga que despedía reflejos finísimos y tiernos.

A estas palabras Eumelia desapareció como por arte de magia, y Lee Hong Kee, estimando en lo que valía la actitud hostil de su rival y el estado colérico que animaba sus movimientos agresivos, se parapetó detrás de una silla que se hallaba al lado de la puerta de la recámara.

Olimpio notó que el asiático se preparaba á la defensa, y esto exacerbó, aumentó en feroz intensidad el fuego de su ira arrolladora; así es que resuelto se le fué encima para asestarle un golpe mortal, pero en el mismo instante Lee Hong Kee levantó la silla y pasó el golpe, logrando por una rara casualidad ó por torpeza del agresor, que de la mano de Olimpio cayera la daga al suelo. Lee Hong Kee aprovechó la ventaja del momento y con pronta agilidad recogió el arma de su adversario.

Un vocablo sordo, obscuro, incomprendible se escapó de la garganta de Olimpio, quien reconociendo instintivamente la desventaja en que se encontraba, empuñó una gruesa botella que contenía petróleo, y arrojándola con brutal violencia, dió con ella en el pecho á Lee Hong Kee, el que por efecto del golpe, retrocedió tres pasos y fué á caer de espaldas dentro de la misma recámara.

El momento era supremo y decisivo. Olimpio arrose de nuevo de la botella y penetró en el aposento; á la sazón ya Lee Hong Kee se encontraba de pie, y sorprendido y angustiado por la inminencia del peligro se arrojó atrevido sobre Olimpio, quien, únicamente, por un rápido y hábil esguince, como de eulebra cazadora, pudo librarse del golpe terrible que le fue dirigido á la región de la garganta.

Y fue en este instante que la seductora y esbelta figura de Eumelia apareció en la puerta con toda la gracia de la hermosura. A su aparición hubo un corto momento de tregua entre los combatientes, pero un instante nada más, porque en el acto mismo en que Olimpio enarbolaba de nuevo la botella para descargar tremendo golpe sobre Lee Hong Kee, éste, agazapándose un tanto y sin atender al movimiento de su adversario, se avalanzó como un tigre sobre Eumelia asombrada y con rapidez eléctrica le hundió la daga entre el vientre. A un mismo tiempo en el cráneo de Lee Hong Kee se oyó un ruido seco, casi metálico; el asiático pronunció unos cuantos monosílabos ininteligibles y como si le hubiera caído un rayo, fue á caer de rodillas delante de una mesita en que solo se veía de importancia, la infantil imágen de un Santo Niño de Praga.

(Continúa en la página 16)

## Cree Ud. que la influencia norteamericana será benéfica para el desarrollo de la literatura en Panamá?

### CONTESTACIONES:

No creo que esa influencia proporcionará abundante cosecha de literatos.

M. AMADOR GUERRERO

×

Sí creo que la influencia norteamericana será benéfica para el desarrollo de la literatura en Panamá, porque esa influencia será la civilización moderna, la cual cifra su progreso principalmente en el simultáneo florecimiento de ricas literaturas, en la creación de muy variados sistemas filosóficos y en el brote de principios impulsores del movimiento político del mundo.

NICOLAS VICTORIA J.

×

Un país joven no ejerce influencia alguna literaria sobre los demás, porque carece de arte propio. La literatura de los Estados Unidos es el reflejo de la europea, especialmente de la inglesa y francesa. Nada, pues, en mi concepto, puede influir en la cultura artística del Istmo, y mucho menos siendo distintas las lenguas de las dos repúblicas.

DARIO HERRERA

+

Anhelos constante del Gobierno americano es la ilustración del pueblo. Su influencia decisiva nos transmitirá ese interés por la instrucción-base de la literatura-y por tanto será benéfica para el desarrollo de ésta en Panamá.

NICANOR VILLALAZ

+

Tengo la convicción de que la influencia norteamericana será nula para el desarrollo de la literatura del Istmo, por la muy sencilla razón de que los norteamericanos aparte de unos felices ensayos de Mark Twain y de buenos versos de Longfellow, no tienen literatura propia; y la influencia de la literatura inglesa de Shakespeare, Byron, etc; ya se ha hecho sentir en nuestras letras desde hace tiempo.

JERÓNIMO OSSA.

×

En mi punto de vista, opino que la influencia norteamericana no será benéfica para el desarrollo de la literatura en Panamá. Sólo las ideas francesas ejercen influencia poderosa en la mente del

mundo latino; y no ha cabido en el plan de la Providencia, eso de concederle á otra nación, que no sea Francia, este inmenso poder.

J. LLORENT

+

Sin que me sea dable aducir argumentos que persuaden de la exactitud de mi tesis, presumo que la influencia americana en nuestro país no será contingente apreciable en el desarrollo de la literatura panameña. Aludo á la influencia del espíritu ó genio americano, y de ninguna manera á recursos ó contribución de otra naturaleza.

H. PATIÑO

×

Está probado que coincide el esplendor de la literatura de una nación con su grandeza política: lo patentizan el Egipto en tiempo de los Faraones, Grecia en el siglo de Pericles, Roma en el de Augusto, España en los siglos XVI y XVII, Francia en el reinado de Luis XIV, Inglaterra en el de la reina Ana, y Rusia, Alemania y el Japon en la época presente. Hay, sin embargo, dos excepciones á esta regla: Cataluña y los Estados Unidos de América.

Más de trecientos años hace que dio España libertad al idioma catalán; el cual, para formar contraste con la opresión que sufrió, ha ido progresando en majestad, riqueza y lozanía; de tal manera que hoy se encuentra en el período clásico de su literatura, con escritores eximios como Rubio y Ors y poetas eminentes como Jacinto Verdguer.

Sin embargo, Cataluña forma una Provincia de España, y ésta es en el siglo actual una sombra de la España del siglo XVI.

A su turno la gran república norteamericana admira al mundo en progreso material, y es respetada por las grandes potencias; empero la literatura no marcha en ese país á la par con la grandeza política de la nación.

Cooper y Longfellow, aunque estimables literatos, no pueden jamás parangonarse con Walter Scott ó con Byron. Poe, si bien era americano, pensaba, sentía y escribía como inglés; de manera que propiamente hablando no hay todavía literatura norteamericana; y como nadie puede dar lo que no tiene, creo que la influencia de los Estados Unidos no será benéfica para el desarrollo de la literatura en Panamá, aunque sí para otros ramos del saber humano.

ENRIQUE J. ARCE

+

Opino que la preponderancia de los intereses norteamericanos en el Istmo ejercerá indirectamente influencia favorable á nuestra literatura en sus diversas formas.

AIZPURU AIZPURU

## Concurso Literario.

**E**l sábado 22 del pasado Octubre, quedó cerrada la admisión de sonetos patrióticos para nuestro

### CONCURSO LITERARIO,

Se recibieron hasta esa fecha 21 sonetos, de los cuales se desecharon tres por no venir ajustados á las condiciones expresadas. Los 18 restantes se pusieron en manos de la Junta Calificadora compuesta por los señores doctores Abel Bravo y Nicanor Villalaz, y don Darío Herrera, habiendo esta emitido su fallo en favor de los sonetos titucuyos pseudónimos Arión de Mithilene y Mucio Scévola, que corresponden ambos al señor Ricardo Miró, á quien se entregaron por la Dirección de esta Revista las siguientes obras ofrecidas como premio á los dos mejores sonetos:

ESTUDIOS BIOGRÁFICOS, CRÍTICOS, HISTÓRICOS, LITERARIOS Y POLÍTICOS de *Lord Macaulay*, al señor

OBRAS de *Eschylo* y TRAGEDIAS de *Aristófanes*, al señor

Las cubiertas que contenían las firmas de los autores de los sonetos no premiado, fueron incineradas enseguida sin averiguar su contenido.

Damos á continuación la lista de los sonetos aceptados:

- |     |                            |                           |
|-----|----------------------------|---------------------------|
| 1.  | 3 DE NOVIEMBRE DE 1903.    | <i>Morgan</i>             |
| 2.  | A PANAMÁ.                  | <i>Mucio Scévola</i>      |
| 3.  | AL PUEBLO ISTMEÑO.         | **                        |
| 4.  | PATRIA.                    | <i>Ellita</i>             |
| 5.  | 3 DE NOVIEMBRE DE 1903.    | <i>Sideral</i>            |
| 6.  | LIBERTAD!                  | <i>Pupito</i>             |
| 7.  | ALEA JACTA EST.            | <i>Reno</i>               |
| 8.  | 3 DE NOVIEMBRE.            | <i>Cachupín</i>           |
| 9.  | A PANAMÁ.                  | <i>Arión de Mithilene</i> |
| 10. | A PANAMÁ.                  | <i>Uno de Rakotis</i>     |
| 11. | A PANAMÁ.                  | <i>Colombo</i>            |
| 12. | 3 DE NOVIEMBRE.            | <i>Ignotus</i>            |
| 13. | LA INDEPENDENCIA.          | <i>X. N.</i>              |
| 14. | A PANAMÁ.                  | <i>Mario</i>              |
| 15. | EL 3 DE NOVIEMBRE DE 1903. | <i>Tirteo</i>             |
| 16. | MI OFRENDA.                | <i>L</i>                  |
| 17. | A PANAMÁ.                  | <i>Mario</i>              |
| 18. | NATURALEZA DE FIESTA.      | <i>Panamense</i>          |

*Nota.*—Dé los sonetos rechazados, dos lo fueron por traer como firma letras enlazadas y otro por venir manuscrito.

+

He aquí el acta levantada por la Junta Calificadora:

En Panamá, el treinta y uno de Octubre de mil novecientos cuatro, reunido el Jurado nombrado por el señor Director de EL HERALDO DEL ISTMO para apreciar el mérito de los sonetos pa-

trióticos enviados para el concurso literario abierto con motivo de nuestra segunda independencia, después de estudio detenido de todos ellos, resolvió hacer constar que, en concepto de la Corporación los dos mejores sonetos, en orden de precedencia, son los siguientes:

1.º A PANAMA EN EL 3 DE NOVIEMBRE firmado *Arión de Mithilene*.

2.º A PANAMA EN EL 3 DE NOVIEMBRE firmado *Mucio Scévola*

Así terminó el acto del cual se extiende esta diligencia, que original se remite al al señor Director para los efectos del caso.

Los miembros del Jurado de calificación,

DARÍO HERRERA

NICANOR VILLALAZ

ABEL BRAVO



## Concurso de Cuentos.

Para el 3 de Enero del próximo año, primer aniversario de EL HERALDO DEL ISTMO, abrimos un

### CONCURSO DE CUENTOS

con el fin de premiar los dos mejores que se nos envíen, ajustados á las siguientes

#### CONDICIONES:

Los cuentos han de ser *inéditos*, escritos á máquina desde el título hasta la firma, y no han de constar de menos de tres hojas de papel de oficio escrito por una sola cara ni de más de cinco. Se calculan cuarenta renglones para cada página.

Los cuentos se enviarán en cubiertas separadas, marcadas por el lado exterior con escritura á máquina: *Cuento para el Concurso* y vendrán autorizados *por una sola inicial, cifra ó pseudónimo no conocido*.

En cubierta aparte marcada: *Firma del autor del cuento tal autorizado por tal inicial (cifra ó pseudónimo)*, vendrá la firma autógrafa del autor.

Los envíos se aceptan hasta las seis de la tarde del día 16 de Diciembre próximo. Después de esta fecha los cuentos recibidos se pondrán en manos de una Junta Calificadora compuesta de los señores doctor Ciro L. Urriola, Narciso Garay y Samuel Lewis.

El mejor cuento será premiado con una medalla de plata, y el que le siga en mérito con una de bronce, como recuerdo del concurso.

Suplicamos á los literatos que deseen tomar parte en este torneo, la lectura cuidadosa de las condiciones anotadas, para evitarnos luego molestias y disgustos.



